

| FERIA DE MURCIA | LA CRÓNICA



AL NATURAL. Eduardo Gallo embarca con la mano izquierda la embestida de su oponente, de nombre *Chupón*. / G. CARRIÓN (AGM)

Ruina ganadera

A excepción del tercero, los toros de Torrestrella impidieron el lucimiento de los diestros

LA CORRIDA

- **Coso:** La Condomina. Cuarta corrida de Feria. Media plaza. Nubes y claros.
- **Ganadería:** Se lidiaron seis toros de Torrestrella desiguales de presencia, renuentes, rebrincados, inciertos, con peligro, a excepción del 3º, noble y repetidor, que fue aplaudido en el arrastre.
- **Rafaelillo:** Pinchazo arriba, media estocada y dos descabellos (saludos desde los medios); 2 pinchazos sin soltar, estocada y rueda de peones, (petición y saludos desde el tercio).
- **Matías Tejela:** estocada caída (saludos); estocada contraria (silencio).
- **Eduardo Gallo:** Estocada sin puntilla (oreja); pinchazo y estocada honda tendida (silencio). Destacaron Álvaro Oliver, José Mora y Domingo Valencia.



J. M. GALIANA
MURCIA

El hierro de Torrestrella, que en tiempos pasados fue paradigma de la casa Domecq, ha perdido las señas de identidad que le caracterizaban: descasta-



PERCANCE. El primer toro de la tarde, *Malasombra*, levanta los pies del suelo a Rafaelillo. / G. CARRIÓN (AGM)

dos, rebrincados, mirones, broncos, con sentido, un catálogo de mansedumbre que frustró la corrida, a excepción del tercero

de la tarde, un castaño noble de 501 kilogramos aplaudido en el arrastre que se rebozó en los engaños y embistió con fijeza,

cadencia y templanza. Le tocó en suerte a Eduardo Gallo, diestro salmantino que desaprovechó un toro de dulce en la pasada Feria

de San Isidro, y a lo largo del verano ha levantado el vuelo. Tiene sentido de las distancias, carga la suerte y juega los brazos con donaire y cadencia. La verticalidad, el empaque y el requiebro en los remates son otras de sus armas.

Haciendo honor al apellido, Eduardo galleó por chicuelinas a *Chupón*, el único garbanzo blanco de la tarde que, en el tercio de banderillas, renqueó de la mano izquierda, razón por la que elaficionado reclamó que lo echaran al corral, si bien la casta del de Torrestrella pudo con todo y buscó con fijeza la muleta que Gallo le presentaba.

El comienzo fue una declaración de intenciones: ofreció siempre el engaño a ras de albero, las series con ambas manos se sucedieron con pulcritud y templanza, en especial, los naturales. La banda de música debió contagiarse e interpretó Opera flamenca uno de los pasadobles más hermosos del repertorio taurino.

En el aire queda la torería de un cambio de manos, dos circulares de espaldas y un desplante retrechero. Bueno el toro –que murió con la boca cerrada– y fue-